

LUIS CORTINES. REFLEXIONES SOBRE LA PAZ

Desde el 16 de febrero y hasta el 2 de marzo, la Galería de Arte Fernando Silió de Santander acogerá, por primera vez, la obra del pintor cántabro Luis Cortines (Cantabria, 1958), que se sirve de este espacio para hacernos una propuesta de reflexión sobre el ideal de la paz, inmerso en el marco de la realidad actual en la que vivimos.

Formalmente, la pintura de Luis Cortines se caracteriza por presentar una disposición en capas, componiendo un lienzo al que hay que contemplar con tiempo, experimentando cada una de ellas, hasta llegar a la comprensión de la soledad que las define. Una soledad que el autor percibe en la sociedad actual, dominada por una actitud de preeminencia del individuo aislado, y que nosotros vemos representada en su obra en forma de raquíticos árboles solitarios, dispuestos en medio de vastos paisajes desangelados, abandonados, en los que el negro es el color dominante. Un negro que cubre estas visiones de soledad a la manera de un azabache velo de luto. Y en este caso, además, la metáfora del árbol le sirve como medio de expresión del transcurso de la vida; según el pintor cántabro: “todo es un árbol en la vida: nacer, vivir, morir...”. Sin embargo, el mismo artista nos dice también que, pese a todo, en estos paisajes “no hay tristeza, sino que todos tienen un punto de luz”. Ese punto de luz se consigue por medio de lo que él denomina “una vela por la paz”: Un punto de atención en estas vastas imágenes; lo que viene a significar un rayo de esperanza.

Características de la pintura de Luis Cortines son también la gran carga matérica y gestual que las compone. Admirador del Neoexpresionismo alemán de Penck, Baselitz, Kiefer o Rupert, admite abiertamente la influencia que tanto los artistas citados como la llamada “Heftige Malerei” o pintura empastada del grupo de Colonia, han tenido en su obra. Así, se reconocen también su visión crítica de la sociedad en la que vive y su descontento con lo que le rodea. Un descontento ante el que no se queda inmóvil, proponiéndonos, en forma de pregunta abierta, una reflexión sobre los lugares de paz y de guerra, así como de la fragilidad de lo conseguido ante el olvido que nos trae el tiempo.

La trayectoria expositiva de Luis Cortines se remonta a la década de los 80, adscribiéndose principalmente a la escuela regional. Asimismo, ha trabajado intensamente en numerosos proyectos de promoción externa del arte cántabro, como muestra su inclusión en galerías extranjeras como The Dàrt Gallery, Inglaterra.

Ruth Cereceda
Galería Fernando Silió, Santander.